

02 centro de salud de minglanilla

Minglanilla, Cuenca.

ARQUITECTO/ARCHITECT:

María Hurtado de Mendoza Wahrolén
César Jiménez Benavides

COLABORADORE/COLLABORATOR:

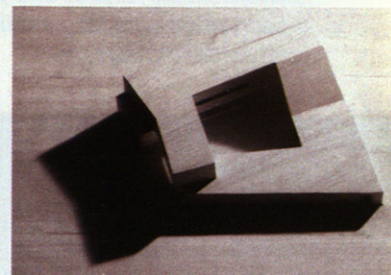
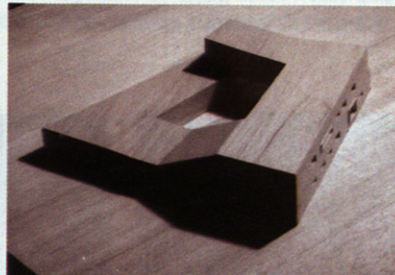
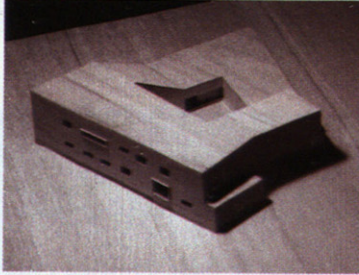
Arquitectos: José María Hurtado de Mendoza Wahrolén, Julián Jiménez Benavides, Ana Espinosa García-Valdecasas y Laura Martín-Escanciano, Nieves Mestre Martínez, Lucía Masía Cabañes y Laura Ordás Amor

Estructuras: Ignacio Aspe Hernanz,
arquitecto

Arquitecto técnico: José María Alares Martín
Construcciones Lahoz-Soto

Instalaciones: Rafael Úrculo, Ingeniero
Industrial

Promotor: Insalud.



El proyecto plantea un edificio exento, extensivo en su desarrollo en planta, que se cierra sobre si mismo creando un espacio exterior acotado por la edificación a través del cual se produce el ingreso y al cual vuelcan los espacios de espera y circulación de este Centro de Salud.

Es pues, un edificio relativamente ciego al exterior, una arquitectura de tapias blancas, sobre las que se abren pocos huecos que engloban las necesidades de apertura, y que encierra un espacio ajardinado, a modo de habitación urbana y que recuerda la tradicional tipología de caseríos manchegos.

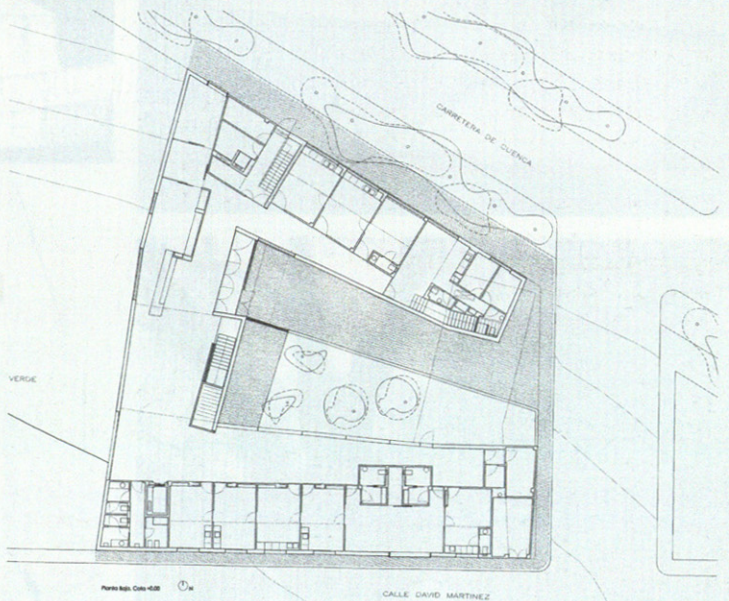
La autonomía formal del edificio es en cualquier caso sensible a los datos del lugar, de tal forma que el cuerpo de consultas en dos alturas es el que presenta frente al casco urbano inmediato, semejante en altura, con voluntad de ayudar a configurar la calle Don David Martínez.

El ala de urgencias presenta el frente de mayor longitud y menor altura, relacionando el edificio con la carretera de Cuenca para quedar fundido con la barrera de arbolado existente.

La fachada más ciega y abstracta en su geometría es la Oeste que tendrá un alfombrado verde a sus pies, como futura zona verde proyectada por el Ayuntamiento de Minglanilla.

El edificio se abre al pueblo en su fachada Este que es hacia donde se extiende el casco urbano, a través de un gran hueco a modo de pórtico. Punto de inflexión o umbral entre el espacio público exterior y el privado interior, nos interesa potenciar su carácter de espacio intermedio o "entresitio", donde la piel exterior del edificio se revuelve sobre si misma, como engullida, para convertirse en la piel interior de un espacio exterior con un nuevo grado de interioridad.

Se pretende crear una pieza urbana reconocible como equipamiento público, que sea capaz de ofrecer una imagen atractiva del servicio prestado, y de defender su condición privilegiada de pieza exenta. La continuidad de material y un cierto "camuflaje" en las envolventes enfatizan su intencionado carácter abstracto.



49

